El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 25 — Mahón, miércoles 5 de Julio de 1905 — N.º 7177

En los elíseos

Personajes: Cánovas, Sagasta, Martos Ruiz Zorrilla, Castelar, Pi y Margall Martinez Campos.

Lugar de la escena: un jardín espléndido, alegrado por el canto de los pájaros, embalsamado por el perfume de las flores.

Sagasta.—Lo cierto es que no se está aquí del todo mal, y si hubiera un salón de Conferencias dondo cabildear un poco...

Castelar.—O una tribuna de las arengas donde desplegar la elocuencia...

Martinez Campos.—O un campo de maniobras donde ejercitar las dotes del mando...

Martos.—No hay que quejarse, caballeros. Bendigamos á los dioses cuya magnanimidad nos depara estos gratos ocios y une aquí en idéntica beatitud, á buenos y malos, á justos y pecadores.

Pí y Margall.—No comprendo por qué los humanos se empeñan en que la justicia distributiva, que jamás imperó en la tierra, tenga su imperio al otro lado del sepulcro. Sobre que la virtud es recompensa de sí misma, y dejaría de ser virtud si se ejerciese por usura.

Ruiz Zorrilla.—Lo único que aquí me atormenta en la escasez de noticias de nuestra siempre amada patria.

Martos.—O mis ojos me engañan, ó por allí asoma alguien que nos las traerá recientitas.

Martinez Campos.—¡Calla! ¡Si es Silvela!

(Todos rodean al recién venido y le saludan afectuosamente)

Cánovas.—¡Hole, Silvelilla!

Silvela (algo turbado)—¡D. Antonio!...

Cánovas.—¡Eh, compadre! Pelillos á la mar. ¡Si usted supiera cuán pequeñas parecen, miradas desde aquí, las cosas de allá abajo!

Castelar.—Vamos á ver, Paquito. Aquí todos estamos sedientos de novedades. Cuente, cuente. ¿Qué pasa por allá? Cómo deja usted aquéllo?

Silvela.—Para rendir culto á la verdad...

Castelar (zumbón).—La novia de usted.

Silvela.—Mi esposa. Pues para rendir culto á la verdad, me veo precisado á decir á ustedes que aquéllo está perdido.

Cánovas.—Como siempre.

Silvela.—No, más que nunca. La última vez que fuí llamado á asistir a pueblo español me llevé un susto regular. ¡Señores, el enfermo no tenía pulso!

Pí y Margall.—Tal vez estaría en ayunas.

Silvela.—Acaso. El comer es ya en España una excepción, un privilegio. Cosa de oligarcas y caciques. El resto de los españoles sólo come por casualidad ¡Cómo que la moneda está dando las boqueadas! ¡Cómo que cada peseta vale unos sesenta céntimos!

Cánovas.—¿Pues qué hace Villaverde, ese hacendista sin par, que no pone la peseta á la idem?

Silvela.—Hizo ademán de intentarlo, pero luégo se ha desentido del problema. ¿Lo creerá usted D. Antonio? ¡Villaverde se ha alzado á mayores; Villaverde se ha metido á estadista! Nadie acierta á explicarse de donde ha sacado la credencial.

Martos.—¡alto ahí! Nada de daga florentina. Esta es una mansión de paz. Aquí está vedado el uso de las armas.

Sagasta.—¿Y de bodas, que? ¿Cuando encendemos la antorcha de Himeneo?

Silvela.—Poco á poco. No hay que precipitar los acontecimientos. Las cosas de palacio... Ya saben ustedes

Martos.—¡Y yo iba á pedir á usted que nos recitara el epitalamio de Grillo!

Silvela.—Alemania, Austria, Inglaterra se disputan el honor de hacernos felices. Tenemos varias candidatas. Entre ella descuella la inglesita. Es una princesa elegante, modesta y simpática. Pero tiene un gran defecto es, naturalmente, anglicana. ¿Que hacer? ¿Abjura? No ha de faltar quien rememore la misa de Enrique IV. ¿Persiste el error? Quién de ustedes se imagina á un hereje compartiendo el trono de San Fernando? La tal candidatura trae de coronilla á los clericales que imperan.

Castelar.—¿ Que imperan los clericales? Entonces todos los esfuerzos hechos para democratizar la monarquía...

Silvela.—Francamente, D. Emilio; de entre todas las paradojas políticas no conozco otra más paradógica que esa de la monarquía democrática. Parece increible que tal desatino haga nido en potentes cerebros. Para hablar de eso en españa hay que hacer tabla rasa de la razón y de la historia desconocer la omnipotencia de las fatalidades tradicionales... Ya nos contentaríamos con que la monarquía constitucional y parlamentaria, esa pálida flor del Norte, de tan delicados matices, pudiese arraigar en nuestro suelo y resistir las inclemencias de nuestro áspero y rudo clima.

Cánovas (con convicción).—La monarquía constitucional tiene hondas raices en España. Yo la dejé asentada sobre cimientos de diamantes.

Silvela.—¿Si? Pues hace apenas un mes no se hablaba por allá de otra cosa que del gobierno personal. Había quien daba por muerta á la Constitución y por licenciado definitivamente al Parlamento.

Todos.—¡Qué atrocidad!

Martinez Campos.—O yo mucho me engaño, ó el ejército jamás secundaría tales designios.

Silvela.—No los secunda, no, señor; pero á pesar de todo, no falta quien los sugiera y aconseje. Usted, D. Arsenio, llevaba en la cabeza tres cuartos de boina, ¿verdad? Pues existen ahora personajes influyentes que llevan en la suya casi casi los cuatro cuartos.

Castelar.—¡Ah, si mi voz pudiera alzarse en el Parlamento español!...

Silvela.—Sería inútil, mi querido D. Emilio.

Todos estamos anticuados. La elocuencia parlamentaria adopta rumbos nuevos. Ya no se habla con la lengua, sino con la cabeza, el tronco y las extremidades. El gesto sustituye al lenguaje, el ademán resulta más persuasivo que el razonamiento. De seguir así las cosas, antes de muchos años huelgan los taquígrafos, y cada debate parlamentario será una representación de «Coppelia». A eso va quedando reducida la tribuna española, aquella gloriosa tribuna en que resonaron los acentos poderosos de un Argüelles, un Galiano, un Olózaga, un Ríos Rosas...

Cánovas.—Sin contarme á mí.

Castelar.—Ni á mí.

Martos.—Ni á mí.

Silvela.—Sin contar á ustedes.

Pí y Margall.—No hay que asombrarse, señores. Esta es la lógica de las cosas. Se empezó por prescindir de las razones; ahora se quiere prescindir de las palabras. Después de todo, ¿para qué sirven éstas sin aquéllas?

Cánovas.—¿Y quién es, si saberse puede, el iniciador de esa elocuencia novísima, de esa especie de oratoria mímica?

Silvela.—Maura, por otro nombre D. Antonio II. El mismísimo que, Dios mediante, se alzará en breve con la jefatura del partido conservador, gracias á la belleza del gesto.

Cánovas (con cólera).—¡Cómo! ¿Ese advenedizo, ese intruso, ese sagastino resellado va á ser el que me suceda á mí, en la jefatura de la fuerza política que yo saqué de la nada? ¿Y los conservadores aceptarán la dirección de ese hombre? ¿Y los que me fueron adictos harán á mi memoria ese ultraje?

Martos.—Muérete y verás.

Silvela.—A decir verdad, no hay motivo para indignación tamaña. Maura será jefe del partido conservador; pero ese partido se parece al que un día llevó tal nombre como un huevo á una castaña. El maurismo es una especie de ultraneismo tan extremadamente levítico, que hasta repugna á los Pidales.

Ruiz Zorrilla.—¡Bonita van á poner se á España esos Tartufos!

Sagasta.—Por dicha está ahí el partido liberal.

Silvela.—Los partidos, dirá usted Por que son un par, con sus candillos correspondientes. He ahí lo que tiene el morir abintestato. Los funerales de usted fueron casi alejandrinos por lo casi sangrientos. Estos partidos dinásticos son como la hidra mitológica: por cada cabeza que pierden les nacen cuando menos dos.

Canovas.—Ya podríamos darnos por contentos que hubiera una para todos.

Silvela.—¡Y que lo diga usted! Los homínículos que nos suceden se han lanzado, ahora en el piélago de las aventuras internacionales y *protocolizan y cancillerean* é inician aproximaciones y pactan alianzas como estadistas de tamaño natural. Con eso los españoles que aun tienen camisa están que no les llega al cuerpo. No falta quien tema vernos, por metidos con Marruecos en una guerra fratricida.

Ruiz Zorrilla.—¿Y que hacen los republicanos?

Silvela.—Ahora están unidos. Por vez primera, después de treinta años de discordias, van todos ó casi todos á una. Gracias á esa unión alzaron un resonante triunfo electoral. Desde entonces puede decirse que toda la política española se hace en función de ellos, y que su influjo, su acción catalítica constituye la razón íntima de las más extrañas é inexplicables anomalías. Esto es algo, mucho, si usted quiere, pero no todo. Desengáñese usted, D. Manuel, mientras los republicanos sigan esperando que la República *venga*, no serán para nadie un peligro ni una esperanza. La República no vendrá si ellos no la traen. Para esto no bastan la convicción, la firmeza, la consecuencia; hacen falta el entusiasmo, el ardimiento, el espíritu de sacrificio. Los clamores no derribarán las murallas de Jericó. Ya una vez se lo dije, ¡y poco que me tomaron el pelo!

(Ruiz Zorrilla y Pi y Margall bajan la escalera, tristemente, dando muestras de asentimiento.)

Martinez Campos.—En resumen: que, según usted...

Silvela.—Es cosa perdida sin remedio ni atadero. España es una nación que agoniza. El pueblo español es un pueblo á quien se le lleva la trampa.

Sagasta.—Hombre, no será tanto.

Castelar.—*Sursum corda.*

Canovas.—¡Que le hemos de hacer!

Martos.—¡Dios sobre todo!

Por la traducción taquigráfica:

ALFREDO CALDERON.

EL AVISO

El diagnóstico de los médicos ha declarado, por fin, que no son de peste bubónica los casos de enfermedad sospechosa ocurridos en la calle Conde del Asalto. Nada hubiera tenido, sin embargo, de extraño que lo hubiesen sido.

Desde que hace unos seis años hizo ruidosa explosión en Oporto, la peste bubónica viene comprobándose con carácter endémico en los grandes puertos de Europa abiertos al comercio del mundo y frecuentemente al del Asia; más los poderosos medios de combate de la higiene moderna han destruído el mal, donde quiera que ha hecho su aparición Barcelona es uno de los puertos de mayor tráfico universal. No es, pues, inverosímil, que lo que ocurre de vez en cuando en Marsella, en Londres ó en Hamburgo, ocurra en alguna ocasión en Barcelona.

Más, por esta vez, parece que el momento no ha llegado. Dada, sin embargo, su posibilidad, juiciosamente no debemos entregarnos á una confianza completa, que origine la desatención y el olvido. Dos largos años pasó el director del Laboratorio municipal de Oporto, doctor Ricardo Jorge, persiguiendo con el microscopio, en los enfermos de la ciudad que le habían infundido sospechas, el microbio de la peste bubónica, hasta que la expansión de la epidemia en el verano del 99, le permitió comprobar, ciertamente, sus pacientes observaciones, dando entonces su voz segura de alarma al Gobierno lusitano.

No caben, pues, en esta materia, apresuramientos ni para afirmar ni de una enfermedad que la mayoría de los médicos españoles sólo han podido estudiar teóricamente. Pero la garantía de acierto que ofrece la intervención en el diagnóstico de estos casos, de los dos médicos barceloneses comisionados en Oporto para el estudio de la epidemia, constituye ya un fundamento serio para que la tranquilidad se afirme.

Mas que no sea la tranquilidad un abandono, y que la falsa alarma nos sirva de muy precioso y afortunado aviso, ya que la verosimilitud de los hechos es factible, aunque actualmente no se hayan realizado. Y el aviso este, francamente, hay que confesar que tiene mucho de providencial, porque ante la contemplación de terreno tan abonado como Barcelona para el desarrollo de una peste, de horror se cierran los ojos.

Basta fijarse en la suciedad de las calles estrechas y sombrías de esta Barcelona vieja, donde la letrina exhala su aliento por miliares de bocas; basta conocer el abandono absoluto de toda higiene en las viejas habitaciones, donde se vive la vida miserable; basta recordar, en fin, los tropeles de ratas—el vehículo transmisor de la peste—que en las naves del Matadero público pasean sobre la carne y la agujerean con sus hocicos.

¿Qué ocurriría en Barcelona el día en que desgraciadamente estallara una epidemia seria, y nos encontráramos con que se hallaba en su propio medio ambiente, y nos viéramos, como nos vemos, sin hospitales y sin camas para los enfermos, y teniendo, finalmente, como único é imprescindible recurso defensivo, para sueros, vacunas, desinfecciones y estudios el Laboratorio municipal, donde acaban de descubrirse las más odiosas é inconcebibles inmoralidades?

Hay que cerrar los ojos, ciertamente, ante, tal cuadro, y hay que regocijarse de este aviso que de súbito nos ha llegado, para que en seguida, por instinto de la propia conservación, nos coloquemos arma al brazo, prevenidos y aprestados para salir triunfantes de un ataque posible, que en esta situación y en estos momentos nos encontraría absolutamente inermes y nos tendría sin remisión perdidos.

(De «El Liberal» de Barcelona).

CORREO DE HOY

París 4.

La situación en Rusia

Londres.—Dicen desde Odessa que el «George», allí anclado, está de nuevo en poder de los oficiales que se encontraban á bordo y fueron invitados á desembarcar. De los tripulantes amotinados, todos, menos 45, han prestado juramento de fidelidad. Los 45 exceptuados están presos como principales culpables de la insurrección.

Un cordón de tropas impide la comunicación de los grupos y el acceso al puerto. Desde las cercanías se puede apreciar la ruina de los muelles.

Continúan los desórdenes en los alrededores. Hubo 50 muertos.

Trece oficiales de infantería han sido presos y sometidos á sumaria por haberse negado abiertamente á ejecutar órdenes que les fueron co... guinarias.

No se ha restablecido la confianza en la población.

Buckarest.—El gobierno ha telegrafiado al capitán del puerto de Constanza que se negara á facilitar carbón y provisiones al acorazado «Príncipe Potemkine»; que hiciera saber á los rusos que serán tratados como desertores; que pueden desembarcar con tal de que sean desarmados y entreguen el torpedero y su buque intactos y que una vez llenadas estas condiciones los rusos disfrutarán de libertad.

Los marinos se han negado á abandonar los buques, insistiendo en obtener provisiones, á lo cual se ha negado el capitán del puerto. Entonces el torpedero ruso ha intentado penetrar en el puerto, pero el crucero rumano «Elisabeth» ha hecho fuego sobre el torpedero sin que los proyectiles le alcanzaran.

Los rusos se han retirado dirigiéndose á alta mar.

De los 700 sublevados, hay 200 que desean adquirir carbón y provisiones y regresar á Odessa para reanudar el bombardeo; los 500 restantes prefieren aceptar las condiciones del gobierno rumano.

Créese que, en vista de la energía que muestran las autoridades rumanas, los rusos capitularán mañana.

Buckarest.—El acorazado «Príncipe Potemkine» abandonó ayer tarde el puerto de Kustendjié. Créese que regresará á Odessa.

San Petersburgo.—Ha sido desmentida la noticia referente á la sublevación de los tripulantes del crucero «Minime». El jefe de la escuadra del Báltico ha declarado que ignoraba la existencia de tal suceso.

Cherson (Crimea).—Ayer se amotinaron algunos soldados del batallón disciplinario en el campo de maniobras, hiriendo á un capitán y á un coronel. Este recibió cinco bayonetazos y sucumbió casi inmediatamente. Los amotinados han ingresado en la cárcel.

Londres.—Telegrafían al «Monig Post» desde Shanghai que las potencias que suscribieron el protocolo de la paz y el príncipe Ghing firmaron ayer un nuevo convenio relacionado con el pago de la indemnización convenida.

París.—Dice el «Echo de París» que entre las cuestiones de que se tratará en la Conferencia sobre Marruecos figura la limitación á 30 años de la duración de la puerta abierta, acerca de la cual Alemania hace reservas.

Comunican al «Petit Parisien» desde Berlín que existe perfecto acuerdo franco-alemán en la cuestión marroquí.

Nueva York».—A bordo del «Mineapolis» salieron ayer los sabios que se envían á Valencia para observar el eclipse de sol.

Un banquete

El Cuerpo de Correos celebró ayer un banquete en obsequio al director saliente, señor Rendueles, y del nuevo director, duque de Bivona.

El señor Rendueles dijo que su aspiración había sido siempre mejorar el sueldo de los empleados de Correos y que el sueldo menor fuera de 1,500 pesetas.

Un ciclon

Zaragoza.—A las diez de la noche ... dad un violento temporal de lluvia y viento que azotaba fuertemente, barriendo paseos y calles. Ha sido un amago de ciclon. El tránsito se hacía imposible. Los coches y carros corrían grave pelgro, volcándose algunos. Las tiendas se cerraban precipitadamente con gran estrépito. Hasta los aleros de los tejados volaban por los aires. Por la plaza de la Constitución era casi imposible transitar. Varios cables eléctricos cayeron al suelo. Las casetas de la verbena de Torrero fueron derribadas. Los industriales lo han perdido todo. En los paseos fueron arrancados varios árboles. Una anciana de 68 años recibió un golpe grave al derribarse un trozo de pared. Las pérdidas de frutas y plantaciones son inmensas. El huracán duró dos horas.

Después de la votación.—Dimisión

París.—En la Cámara, y en el momento de proclamarse ayer el resultado de la votación del proyecto de ley de separación de la Iglesia y el Estado, los socialistas y los republicanos vitorearon á la República gritando «¡Abajo las sotanas!»

Comunican de La Haya que el Ministerio holandés, que presidía M. Ruiper, ha presentado la dimisión.

Repatriación de prisioneros

Berlín.—El Gobierno ruso ha contratado con la poderosa compañía «Lloyd Norte-Alemán» de Brema, la repatriación de los prisioneros desde el Japón.

El contrato fija el precio en 155 rublos por cada individuo, de manera que costará el transporte solamente de los actuales prisioneros, más de 40 millones de francos.

Calor

Una oleada de calor ha invadido en Europa central, sintiéndose también en el territorio francés.

Los despachos de Berlín describen el bochorno que ayer llegó á ser insoportable y hacer estragos. El termómetro marcó 48° al sol, caso poco más ó menos que único en aquel clima.

Abundaron las personas que se cayeron por las calles, presa de insolación.

Murieron de calor 14 caballos.

La dilatación de los cables de los tranvías produjo cruces y roturas, teniéndose que suspender el servicio en algunas secciones.

Incidentes en las procesiones de ayer

En Sevilla se verificaba la procesión, figurando entre las imágenes llevadas en andas, una de la Inmaculada Concepción.

En el trayecto y al hacer una parada le faltó el apoyo á uno de los que la conducían, é inclinándose las andas de un lado, cayó la imágen en el suelo, rompiéndose la cabeza.

Se produjo gran confusión, con carreras y sustos.

La consternación entre los fieles fué extraordinaria.

Los sacerdotes recogieron los restos suspendiéndose la procesión con este motivo.

En Bilbao ocurrió otro incidente; pero éste fué de otra índole.

Un teniente que se dirigía al cuartel encontró la procesión en el camino y saludó militarmente á las imágenes.

Algunos de los que iban en la procesión le increparon porque no se quitaba la teresiana.

El teniente se negó, pidiendo explicaciones á los que le increpaban.

Intervinieron varios sacerdotes y la procesión continuó su curso.

El teniente contó en el cuartel lo que le había pasado, y sus compañeros le indujeron á que averiguara los nombres de los que lo habían increpado.

Varios oficiales acompañaron al teniente á la iglesia para hacer aquellas averiguaciones.

Allí fueron insultados, y ante los insultos, uno de los oficiales sacó el sable, dispuesto á hacerse respetar á la fuerza.

La intervención del párroco, que dió toda clase de explicaciones á los oficiales, apaciguó los ánimos, cortando el incidente.

El gobernador militar aplaude la actitud de los oficiales.

La paz

Rusia y Japón han comunicado ya á Roosevelt los nombres de los plenipotenciarios que arreglarán las condiciones de paz.

Por Rusia son el conde Muravief y el general Rossen.

Por el Japón Kamura y Kamira.

MAHON

A medida que pasan los días descubrimos nuevos personajes que pretenden presentar su candidatura para diputado á cortes por esta isla.

«La Hoja Telegráfica» de Ciudadela de ayer dice que es fácil que se presente el coronel Morera ex-jefe del cuerpo de seguridad de Madrid, ex-jefe carlista y otras cosas más.

Hoy se nos dice que también habla de presentarse un abogado de Barcelona apellidado Tort y Martorell.

Aun saldrán más.

El día de hoy ha amanecido cubierto.

Sobre las diez de esta mañana se ha desencadenado una tronada, cayendo un rayo en la Fortaleza de Isabel II, causando algunos destrozos y dejando sin sentido á dos artilleros.

Uno de ellos lo ha recobrado al cabo de una hora, y el otro á las doce seguía sin volver en sí.

Deseamos el pronto restablecimiento de ambos.

Esta noche á las ocho tendrá lugar en el *Fonduco* un banquete de 30 cubiertos organizado por la sociedad naviera «La Marítima» en honor del general Polavieja.

El señor Delegado ha recibido esta mañana un telegrama notificándole que el vapor de la compañía trasatlántica «Montevideo» no vendría al Lazareto de este puerto á purgar cuarentena.

El general Polavieja acompañado de la Comisión del Estado Mayor Central ha estado esta mañana á visitar el castillo de S. Felipe y esta tarde á las cuatro ha ido ha presenciar ejercicios de tiro en la fortaleza de Isabel II.

Un carro que iba cargado de ramaje ha atropellado esta mañana en la calle del Rosario á un muchacho, causándole lesiones de pronóstico reservado el la parte superior de un muslo.

El señor Inspector de vigilancia ha dado cuenta del hecho al Juzgado.

Según hemos podido enterarnos parece que la culpa del atropello no la tiene el conductor del carro, sino la madre de la criatura, pues se trata de un niño de diez y nueve meses de edad, al cual se deja solo muy á menudo en medio de la calle.

El conductor se dice que llevaba al animal de las riendas y que después de haber pasado, el niño se ha cogido al ramaje, suponiendo que las lesiones se las haya causado al caer, pues de haberle cogido el carro es casi seguro que dada su corta edad hubiese quedado destrozado.

Bueno sería que por la Alcaldía se dictase alguna disposición con el fin de evitar el abandono en que muchas madres tienen á sus hijos, criaturas de corta edad á las cuales se ven continuamente abandonadas por nuestras calles.

Y ya que de niños abandonados hablamos, sería tambien conveniente que algun guardia municipal se diese una vueltecita por el muelle, pues son muchos los niños de pocos años que diariamente se ven en las orillas del puerto, sin que persona mayor alguna les acompañe.

En la mañana de hoy ha contraído matrimonio nuestro amigo D. Miguel Bagur y Pons con la joven y agraciada señorita D.ª Isabel Caldés y Clar.

Los novios han salido á pasar su luna de m el en el predio *Son Bonaventura*.

Reciban los recien desposados nuestra más cordial enhorabuena que hacemos extensiva á sus señores padres el conocido industrial D. Damián Bagur y el veterano capitán de la marina mercante D. José Caldés y familias á la par que les deseamos muchas prosperidades en su nuevo estado.

El señor Comandante de Marina ha impuesto 25 pesetas de multa al dueño del bote que el domingo lo alquiló á varios muchachos.

La embarcación ha sido decomisada y conducida al Arsenal, á causa de no hallarse registrada debidamente en las oficinas de la Comandancia.

Esta tarde á las doce y media ha llegado procedente de Barcelona con escalas en Alcudia y Ciudadela el vapor correo «Menorquín».

Las noticias llegadas hoy de Barcelona acusan que ha renacido la tranquilidad en aquella capital, perturbada ante los insistentes rumores de haber aparecido la peste bubónica.

Los análisis bacteriológicos practicados han demostrado que afortunadamente no se trata de peste.

EL ECLIPSE DE SOL

Entre las diferentes comisiones de astrónomos y hombres de ciencia que pasarán á Palma para observar el eclipse de Sol de 30 de Agosto próximo, está ya confirmada la venida de la misión del Observatorio nacional de Ginebra, compuesta de los señores Raoul Gautier, director de dicho observatorio; Mr. Riggenbach del observatorio de Bale; el profesor Monsieur T. A. Torel, médico y geólogo distinguido. Estos probablemente establecerán su estación en los alrededores de Andraig ó de Santa Ponsa.

Están ya en relación directa con el grupo de «amateurs» de Palma, por lo que respecta á las condiciones topográficas y climatológicas de los puntos de estación.

A proposición del Alcalde accidental de Palma Dr. Fuset, el Ayuntamiento de aquella ciudad ha votado una proposición encaminada á facilitar á los sabios extranjeros que se trasladen á la vecina isla, cuantos medios necesiten para cumplir mejor su cometido.

BILLETES FALSOS

Comunican de Palencia que se ha descubierto una falsificación de billetes del Banco de España, busto de Quevedo, de 50 pesetas, emisión de 1.890.

Hay varios detenidos que han delatado á sus cómplices.

ESTADISTICA POLITICA

Desde 31 de diciembre de 1874, han ocupado el poder los partidos liberal y conservador, por el tiempo siguiente:

Conservadores, diecisiete años, cinco meses y veinte días.—Liberales, trece años y tres días.—Saldo á favor de los conservadores, cuatro años, cinco meses y diecisiete días.

EL VIAJE DE D. ALFONSO A ALEMANIA.

El "Echo de París„ dice que es oficial en Berlín la noticia de que el Rey de España llegará á Alemania en el mes de septiembre.

Añádese que el emperador Guillermo le ha invitado á las maniobras militares que se celebran en Hamburgo todos los años y á las cuales asistirá D. Alfonso con el kaiser y el krompintz.

Desde Berlín el Rey se dirigirá á Viena y regresará á Madrid los primeros días de octubre.

Notable como todos resulta el n.º 43 de «Hojas Selectas», correspondiente al mes de Julio, que acabamos de recibir, y que así por la importancia de las materias que contiene como por la pulcritud de sus numerosos grabados, se mantiene á la altura conseguida por tan acreditada publicación.

Véase lo más saliente de su extenso sumario: «Las canoas automóviles». —«De Nueva York á Venezuela», por J. G. Acuña.—«La herencia del tío Roque», por F. Luir Obiols, con dibujos de L. Coullaut Valera.—«Moreno Carbonero y algunos de sus cuadros más notables».—«El castillo germánico de Wartburg».—«Gaceta de la mujer».—«El istmo y la república de Panamá».—«El último vástago», novela original de Ramón Pérez de Ayala, con dibujos de A. Pey.—«El palacio de la Malmaison», por Simón Bloch.—«Las lámparas de arco voltaico», nota cómica por R. Fradera.—«La guerra en el Extremo Oriente», por Fernando Altolaguirre.—«El primer viaje del rey de España al extranjero».

SOCIEDAD GENERAL DE ALUMBRADO

En virtud de lo que disponen los artículos 14 y 15 de los Estatutos, se convoca junta general ordinaria de señores accionistas para el jueves día 29 del actual á las cinco y media de la tarde, en el domicilio del Gerente.

Mahón 5 Julio de 1905.—El Presidente, Juan Taltavull.—P. A. de la J. de G., Mateo Seguí, Secretario.

Asociación de Beneficencia
DOMICILIARIA

Extracto de la cuenta del mes de Mayo último, aprobado por la Junta Directiva hoy día de la fecha:

CARGO

	Ptas.
Existencia del mes anterior	6.245'18
Donativo de D. S. Maspoch	1'80
Id. de » Ricardo de la Plaza	4'00
Recaudación ordinaria	440'10
Subvención del Ayuntamiénto	600'00
Total	7.291'08

DATA

Haber del recaudador	25'00
Entregado á los representantes de los Distritos 1.º, 2.º y 5.º	14'00
Importe de los socorros en especies suministrados por esta Asociación durante el presente mes	1.315'96
Por un timbre móvil	0'25
Total	1.355'21

RESUMEN

Importa el Cargo	7.291'08
Id. la Data	1.355'21
Existencia para 1.º Junio	5.935'87

Movimiento de Suscriptores

Quedan para Julio 403 Susciptores con 453'04 pesetas.

Mahón 30 Junio 1905.—P. A. de la J. D.—El Secretario, F. Buenaventura.— V.º B.º—El Vice-Presidente, B. Escudero.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 5, 2'00.

Los nuevos diplomáticos y gobernadores después de recibir instrucciones del Ministro de la Gobernación señor García Prieto, se han despedido del Rey marchando á posesionarse de sus respectivos destinos.

Madrid 5, 3'10.

El Ministro de Hacienda señor Urzais está preparando una resolución favorable á las reclamaciones de los alcoholeros, pidiendo sea modificada la ley dictada por el señor Osma.

Madrid 5, 4'15.

Las autoridades de Madrid han declarado que no presentan ninguna gravedad los muchos casos de tifus que estos días se han presentado, en varias casas del bario de Salamanca.

Madrid 5, 5'20.

Desde Barcelona comunican que ha fondeado en aquel puerto la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Madrid 5, 6'25.

Un telegrama recibido de Bucharest (Rumanía) dice que las autoridades de aquel pueblo se han negado en absoluto á dar permiso para que pudiese aprovisionarse el acorazado ruso sublevado «Potenkine», llegado al puerto de Constanza.

Este puerto está á la mitad del camino entre Odessa y el Bósforo.

Madrid 5, 7'30.

Bucharest.—Las autoridades han concedido permiso á los tripulantes del acorazado «Potemkine» de que desembarquen en la población, siempre que lo hagan desarmados.

Madrid 5, 8'00.

El viernes próximo llegará á San Sebastián el yate real «Giralda».

Madrid 5, 8,40.

La suscripción de obligaciones al tesoro asciende á ciento veinte millones de pesetas.

Madrid 5, 9'30.

El general Polavieja desde las Baleares se dirigirá á Galicia con el fin de estudiar las defensas de aquella costa.

Madrid 5, 10'00.

En Córdoba los conservadores han celebrado un gran banquete en honor del señor Sanchez Guerra.

En él se habló de la fusión de los elementos silvelistas y mauristas.

Madrid 5, 10'35.

En Cifuentes se ha desencadenado una gran tormenta desbordándose los ríos causando grandes destrozos á los campos quedando arrasados los sembrados.

Telegramas de "La Marítima„

Palma 5

Fondeado «Isla de Menorca» al amanecer sin novedad.

Ginart

Cotización Oficial

Madrid 4 Julio á las 18

4 % interior	77'95
Id. 5 por 100	98'75
B. E. (sin dividendo)	408'00
Tabacalera (id.)	395'00
París á la vista	32'15 á 32'10
Londres id.	33'15 á 00'00

Imp de F. Fabregues, á cargo de Allés

Ayuntamiento de Mahón

FUNCIONES PUBLICAS

El día 12 del actual á las 12 de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales un Concurso para la adjudicación de bailes públicos que han de celebrarse en el pueblo de san Clemente y en el Caserío de Llumesanas con motivo de la festividad de sus Santos titulares conforme á las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento y bajo los tipos siguientes:

	Ptas.
Pueblo de S. Clemente	40'00
Caserío de Llumesana	30'00

Lo que se anuncia para conocimiento del público.—Mahón 4 Julio de 1905.—El Alcalde Presidente, P. A, Pedro Pons Sitges.

***

AYUNTAMIENTO DE MAHON

Contabilidad

El Lunes día 17 del corriente mes á las doce de la mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales ante el Ayuntamiento de mi presidencia, el 5.º sorteo de Obligaciones del Empréstito municipal 250.000 pesetas.

Entrarán en sorteo las siguientes obligaciones:

Serie A números 122 á 13?, 359 á 373, 375 á 412, 4?8 á 537, 543 á 581, 587 á 6?1, 607 á 712, 714 á 733, 725 á 740, 742, á 747, 749 á 754, 756 á 761, 763 á 773, y 779 á 791.

Serie B Números 174 á 192, 194 á 202, 204, 206 á 221 y 223.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.—Mahón 3 Julio 1905.—El Alcalde Presidente, P. A, Pedro Pons Sitges.

EL COMANDANTE MILITAR DE *Marina de la Provincia de Menorca Capitán del Puerto de Mahón, etc, etc.*

Hago saber: Que con el fin de evitar incidentes desagradables en el Puerto al traquear los botes patroneados por personas que no conozcan sus condiciones marineras ni la maniobra que ha de efectuarse para evitar colisiones vengo en tomar las disposiciones siguientes:

1.ª Ningun dueño ó Patrón de embarcación la alquilará sin ir á bordo un inscripto con las personas que deseen voltejear por el Puerto ya sea para paseo ó solamente para trasladarse á un buque ó á cualquier otro lugar; así como para alquilar un bote por larga temporada, ó sea á la orden constantemente será necesario que un inscripto se encuentre á bordo siempre que la embarcación esté en movimiento.

2.ª No se permitirá á ningún pasajero maniobrar con el bote sino siguiendo las indicaciones del individuo inscripto que lo mande, el que será responsable ante mi Autoridad de lo que por falta de experiencia marinera ocurra.

3.ª Ninguna embarcación podrá salir fuera del Puerto sin ir precisamente bajo la dirección de un Patrón de Pesca examinado, no siendo suficiente el embarque de un inscripto en este caso.

4.ª El Patrón ó dueño de embarcación que se probara hubiese contravenido cualquiera de estas prevsiones será multado con arreglo á lo prescrito para estas faltas.

Al dictar estas disposiciones en bien del público en general espero serán acatadas sin necesidad de hacer uso de mayores restricciones dando por hecho que han de ser tenidas en cuenta por todos pues sin distinción alguna he ordenado se cumplan con todo rigor.

Mahón 4 Julio de 1905.—Leopoldo Hacár.